

LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

INDICACIONES

- El estudiante deberá responder, en total, a seis tareas. Cinco estarán referidas a un texto del ámbito periodístico, género de opinión, y una, a un texto literario (a elección del estudiante entre dos opciones posibles) perteneciente a una de las obras de obligada lectura acordadas.
- Si contesta más preguntas de las necesarias para realizar este examen, solo se corregirán las primeras, según el orden en que aparezcan resueltas en el cuadernillo de examen.

Lecciones de odio

- 1 No, si al final va a ser cierto que el odio se ha convertido en uno de los signos definitorios de nuestro tiempo. Me lo hicieron catar a menudo por los días en que anduve encenagado en las redes sociales. Aventurabas una opinión, cometías la imprudencia de publicar una chanza, elogiabas el silencio de los búhos, y al rato se te
- 5 colaba en la mañana el consabido seudónimo deseoso de obtener satisfacción maligna. El odio, como la democracia, como el ajedrez o la viticultura, es una creación humana. Se trata de una creación sucia de la que no se suele alardear. Incluso hay quien se pronuncia contra los discursos del odio y luego se dedica a odiar a diestro y siniestro. A mí no me consta que la araña odie a la mosca ni la hiena a la gacela. Sí,
- 10 hay fiereza, colmillos, veneno o instinto territorial (los hipopótamos constituyen una especie bastante nacionalista), pero a uno el armamento animal le parece más bien encaminado a asegurar la procreación y la comida. No consta en los tratados de biología que el tigre salga a cazar porque sienta amenazada su identidad o su estructura como sujeto, que es, según los expertos, el principio activador del odio.
- 15 Carlos Castilla del Pino, que estudió a fondo los entresijos del comportamiento humano, afirmaba que el odio es incompatible con la felicidad. El odio es propio de insatisfechos. Como el amor con su objeto, el odio vincula estrechamente al odiador con el suyo, aunque sólo sea por las ganas intensas de destruirlo. Lo lleva a todas partes, duerme con él, sueña con su dolor, su infortunio y su aniquilamiento, sin que
- 20 la muerte del odiado le garantice el fin de su quemazón interna. Es común odiar a quien no se conoce en persona o vive lejos. Castilla del Pino agrega (*Teoría de los sentimientos*, pág. 296) que “odiar es odiarse”. Sospecho que nuestra época se siente a disgusto consigo misma y no poca gente llena el día dando o recibiendo lecciones de odio.

Fernando Aramburu, *El País*, 17/09/2024

Apartado A [3,5 puntos]. COMENTARIO LINGÜÍSTICO DEL TEXTO. Responda a las siguientes preguntas:

Pregunta A1 [1 punto]. Identifique y enuncie el tema del texto. A continuación, comente la estructura interna o identifique la tesis y argumentos.

Pregunta A2 [0,5 puntos]. Explique, bien con una definición o bien con tres sinónimos, el significado contextual de las siguientes palabras y expresiones extraídas del texto: *aventurar una opinión* (línea 3), *entresijos del comportamiento humano* (líneas 15-16).

Pregunta A3 [2 puntos]. Realice un comentario lingüístico sobre la actitud e intencionalidad del autor del texto. Justifíquelo con elementos lingüísticos y estilísticos relevantes.

Apartado B [2,5 puntos]. CUESTIONES DE LENGUA. Responda a las siguientes preguntas:

Pregunta B1 [1,5 puntos] Realice el análisis sintáctico detallado de la oración propuesta:
A mí no me consta que la araña odie a la mosca.

Pregunta B2 [1 punto]. Elija UNA de entre las siguientes opciones y responda:

- a) Localice un ejemplo de los mecanismos léxico-semánticos de cohesión presentes en el texto que se señalan a continuación:
 - 1. campo asociativo
 - 2. antonimia
 - 3. recurrencia léxica
 - 4. derivación
- b) Señale la categoría del *que* (o *qué*) y, si procede, su función en la subordinada que introduce, en las siguientes oraciones extraídas del texto:
 - 1. Al final va a ser cierto **que** el odio se ha convertido en uno de los signos definitorios de nuestro tiempo.
 - 2. No consta en los tratados de biología **que** el tigre salga a cazar porque sienta amenazada su identidad.
 - 3. Carlos Castilla del Pino, **que** estudió los entresijos del comportamiento humano, afirmaba que el odio es incompatible con la felicidad.
 - 4. Sospecho **que** nuestra época se siente a disgusto consigo misma.
- c) Señale el tipo de sintagma (o grupo) marcado en negrita y la función que este realiza dentro de su oración:
 - 1. El odio se ha convertido **en uno de los signos definitorios de nuestro tiempo**.
 - 2. Se trata **de una creación sucia**.
 - 3. (...) a uno el armamento animal **le** parece más bien encaminado a asegurar la procreación y la comida.
 - 4. (...) no poca gente llena **el día** dando o recibiendo lecciones de odio.

Apartado C [4 puntos]. COMENTARIO LITERARIO DEL TEXTO.

Pregunta C1 [4 puntos]. Elija UNO de los dos textos que se ofrecen y conteste a las tres preguntas enunciadas para el texto seleccionado:

Opción 1

El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo. Había soñado que atravesaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna, y por un instante fue feliz en el sueño, pero al despertar se sintió por completo salpicado de cagada de pájaros. “Siempre soñaba con árboles”, me dijo Plácida Linero, su madre, evocando 27 años después los pormenores de aquel lunes ingrato. “La semana anterior había soñado que iba solo en un avión de papel de estaño que volaba sin tropezar por entre los almendros”, me dijo. Tenía una reputación muy bien ganada de intérprete certera de los sueños ajenos, siempre que se los contaran en ayunas, pero no había advertido ningún augurio aciago en esos dos sueños de su hijo, ni en los otros sueños con árboles que él le había contado en las mañanas que precedieron a su muerte.

Tampoco Santiago Nasar reconoció el presagio. Había dormido poco y mal, sin quitarse la ropa, y despertó con dolor de cabeza y con un sedimento de estribo de cobre en el paladar, y los interpretó como estragos naturales de la parranda de bodas que se había prolongado hasta después de la media noche. Más aún: las muchas personas que encontró desde que salió de su casa a las 6.05 hasta que fue destazado como un cerdo una hora después, lo recordaban un poco soñoliento pero de buen humor, y a todos les comentó de un modo casual que era un día muy hermoso. Nadie estaba seguro de si se refería al estado del tiempo.

Pregunta C1.1 [1punto]. Identificación del texto y contextualización de la obra en el movimiento al que pertenece el autor y su obra.

Pregunta C1.2 [1 punto]. Tema o temas del fragmento en relación con los temas de la obra.

Pregunta C1.3 [2 puntos]. Técnica narrativa en el fragmento y relación con la técnica de la obra.

Opción 2

Habitación blanquísima del interior de la casa de BERNARDA. Muros gruesos. Puertas en arco con cortinas de yute rematadas con madroños y volantes. Silla de anea. Cuadros con paisajes inverosímiles de ninfas o reyes de leyenda. Es verano. Un gran silencio umbroso se extiende por la escena. Al levantarse el telón está la escena sola. Se oyen doblar las campanas. Sale la CRIADA.

CRIADA.- Ya tengo el doble de esas campanas metido entre las sienes.

LA PONCIA.- (*Sale comiendo chorizo y pan.*) Llevan ya más de dos horas de gori-gori. Han venido curas de todos los pueblos. La iglesia está hermosa. En el primer responso se desmayó la Magdalena.

CRIADA.- Es la que se queda más sola.

LA PONCIA.- Era la única que quería al padre. ¡Ay! ¡Gracias a Dios que estamos solas un poquito! Yo he venido a comer.

CRIADA.- ¡Si te viera Bernarda!...

LA PONCIA.- ¡Quisiera que ahora que no come ella, que todas nos muriéramos de hambre! ¡Mandona! ¡Dominanta! ¡Pero se fastidia! Le he abierto la orza de chorizos.

CRIADA.- (*Con tristeza, ansiosa.*) ¿Por qué no me das para mi niña, Poncia?

LA PONCIA.- Entra y llévate también un puñado de garbanzos. ¡Hoy no se dará cuenta!

VOZ.- (*Dentro.*) ¡Bernarda!

LA PONCIA.- La vieja. ¿Está bien cerrada?

CRIADA.- Con dos vueltas de llave.

LA PONCIA.- Pero debes poner también la tranca. Tiene unos dedos como cinco ganzúas.

VOZ.- ¡Bernarda!

LA PONCIA.- (*A voces.*) ¡Ya viene! (*A la CRIADA.*) Limpia bien todo. Si Bernarda no ve relucientes las cosas me arrancará los pocos pelos que me quedan.

CRIADA.- ¡Qué mujer!

LA PONCIA.- Tirana de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver cómo te mueres durante un año sin que se le cierre esa sonrisa fría que lleva en su maldita cara. ¡Limpia, limpia ese vidriado!

CRIADA.- Sangre en las manos tengo de fregarlo todo.

LA PONCIA.- Ella, la más aseada; ella, la más decente; ella, la más alta. ¡Buen descanso ganó su pobre marido!

(*Cesan las campanas.*)

Pregunta C2.1 [1punto]. Identificación del texto y contextualización de la obra en el movimiento al que pertenece el autor y su obra.

Pregunta C2.2 [1punto]. Tema o temas del fragmento en relación con los temas de la obra.

Pregunta C2.3 [2 puntos]. Técnica dramática en el fragmento y relación con la técnica de la obra.